

Reseñas postales alicantinas en el periodo revolucionario del siglo XIX. “El Petrólío”.

Por Juan A. Llácer Gracia, de la Sociedad Valenciana de Filatelistas y Miembro de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal.

Durante el periodo comprendido entre el liberalismo y la restauración borbónica del siglo XIX, se hace verdaderamente difícil encontrar correspondencia referida a actos revolucionarios, revueltas obreras o conspiraciones políticas. La importancia del correo dentro de la historia postal es primordial como complemento para la comprensión y el esclarecimiento de sucesos que por sus trágicas consecuencias, no quedaron completamente esclarecidos.

En este siglo, el alto porcentaje de analfabetismo asociado a las clases bajas, las constantes intentonas golpistas, la escasa duración de las conspiraciones, el miedo a la represión, el asedio a ciudades o las múltiples revueltas protagonizadas por políticos, militares, burgueses y proletarios hacen que la búsqueda de estos documentos sea una tarea lenta y a veces imposible.

El mero hecho de encontrar sobrescritos o cartas de aquellos años convulsos, hace que nuestra imaginación retroceda en el tiempo para situarnos en los mismos lugares donde sucesos armados, conspiraciones, revueltas o asesinatos cambiaron el rumbo de nuestro país y fueron el caldo de cultivo de cambios sociales que duraron décadas y que dejaron huella en varias generaciones.

A partir de la segunda década del siglo XIX, algunas localidades de la provincia de Alicante, el sur de la provincia de Valencia y muchas poblaciones murcianas fueron pioneras en revueltas y sucesos por el malestar de gremios de artesanos y en general de todo el proletariado debido a los cambios en los nuevos procesos de fabricación y a las condiciones de trabajo y producción durante la revolución industrial.

Haciendo un breve repaso encontramos las revueltas de Alcoy de 2 de marzo de 1821, los enfrentamientos del 29 de julio de 1823 y las intentonas de 1825 y 1844. Todas estas fueron las primeras manifestaciones de los movimientos ludditas en España.¹

Un episodio que dejó huella en la ciudad de Alicante fue la *Rebelión de Boné*.

Tras la regencia de Espartero y la mayoría de edad de Isabel II, el liberalismo comenzó a dividirse entre progresistas y moderados. Con este ambiente, el 12 de junio de 1843 se formó en Alicante una “*Junta Local de Salvación*” que se extendió a toda la provincia, cuando la secundaron diputados provinciales, Milicia Nacional y algunos militares, entre ellos el coronel de carabineros Pantaleón Boné, militar progresista, que había llegado a Alicante desde Valencia el 26 de enero de 1844 para controlar el contrabando en la provincia junto con 150 carabineros de infantería, 50 de caballería y un batallón del Regimiento de Saboya. El 28 de enero se apoderó del Castillo de Santa Bárbara de Alicante y movilizó a la Milicia Nacional.

El Gobierno español tomó medidas inmediatas enviando a Federico Roncali (*Figura 1*), Capitán General de Valencia a recuperar la capital levantina y a castigar duramente a los rebeldes. También se decretó el Estado de Excepción y la censura de prensa en todo el país.

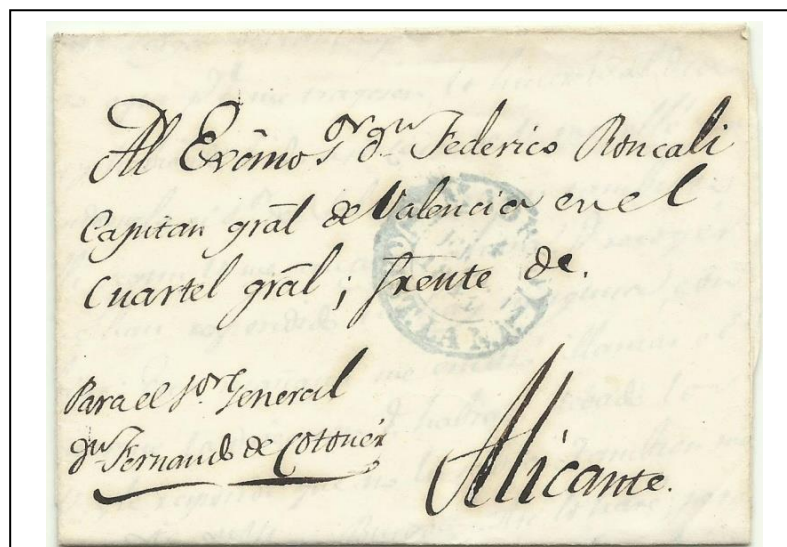


(Figura 1). El Capitán General de Valencia D. Federico Roncali

El coronel Boné intentó extender la rebelión progresista a toda la provincia y marchó sobre Alcoy el 1 de febrero para tomar la ciudad. En esta un pequeño grupo liderados por Agustín Albors, había intentado hacerse con la ciudad el 29 de febrero, pero finalmente fracasaron.

Ante las noticias de la llegada del ejército del General Roncali desde Valencia y del General Pardo desde Murcia, Boné desistió de tomar Alcoy y se dirigió hacia el sur. Entre Elda y Petrel se enfrentó al General Pardo y este salió victorioso.

Por otro lado el General Roncali entró en Alcoy y ante los sucesos de Alicante, el Consistorio alcoyano



(Figura 2). 1844. 14 febrero. Carta circulada en franquicia desde Madrid a Alicante y dirigida al Capitán General de Valencia, para entregar al General Fernando de Cotoner en el frente de Alicante durante la rebelión de Pantaleón Boné.

pidió el cambio de capitalidad para su ciudad. Isabel II concedió a Alcoy el título de “Leal Ciudad” y a Roncali el de “Conde de Alcoy” pero no cambió la capitalidad de la provincia. Esta circunstancia provocará que Alcoy no vuelva a apoyar nunca jamás a Isabel II.

Tras volver a Alicante, Boné que se encontraba sitiado dentro de las murallas de la ciudad, fue abandonado por la gran mayoría de sus fuerzas y el 6 de marzo, se entregó junto a un pequeño grupo de progresistas.

El 8 de marzo de 1844, Pantaleón Boné fue fusilado junto a 24 rebeldes en el malecón de Alicante (actualmente Plaza de la Puerta del Mar). El 12 de marzo fueron fusilados 2 rebeldes más en Cocentaina y el 13 uno en Monforte y otro en Alicante.²

Uno de los pocos testimonios postales que se tienen de esta acción militar es una carta fechada el febrero de 1844, circulada en franquicia desde Madrid al Cuartel General de D. Federico Roncali en el “frente de Alicante” durante la rebelión de Boné y asedio a la ciudad (Figura 2).

Otras revueltas importantes fueron el intento de complot fracasado liderado por republicanos como Agustín Albors en agosto de 1867 y la sublevación de septiembre de 1868, cuyo cabecilla era el mismo Albors.

En octubre de 1869 proliferaron las partidas e insurrecciones de federalistas, como las de Francisco Samper, alias “Palloc”, que el 3 y 4 de octubre tomó Castalla junto a Tomas Bertomeu, alias “Tomaset el de Petrer”. El 13 ocupó Benejama, Bañeres y Onil y el 14 entraron los dos en Alcoy donde levantaron barricadas y formaron una Junta Revolucionaria, pero el 16, las tropas del General Arrando entraron en Alcoy y restablecieron el orden constitucional. El ejército disolvió estas dos partidas el 22 de octubre y “Palloc” y “Tomaset” fueron recluidos en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante.³

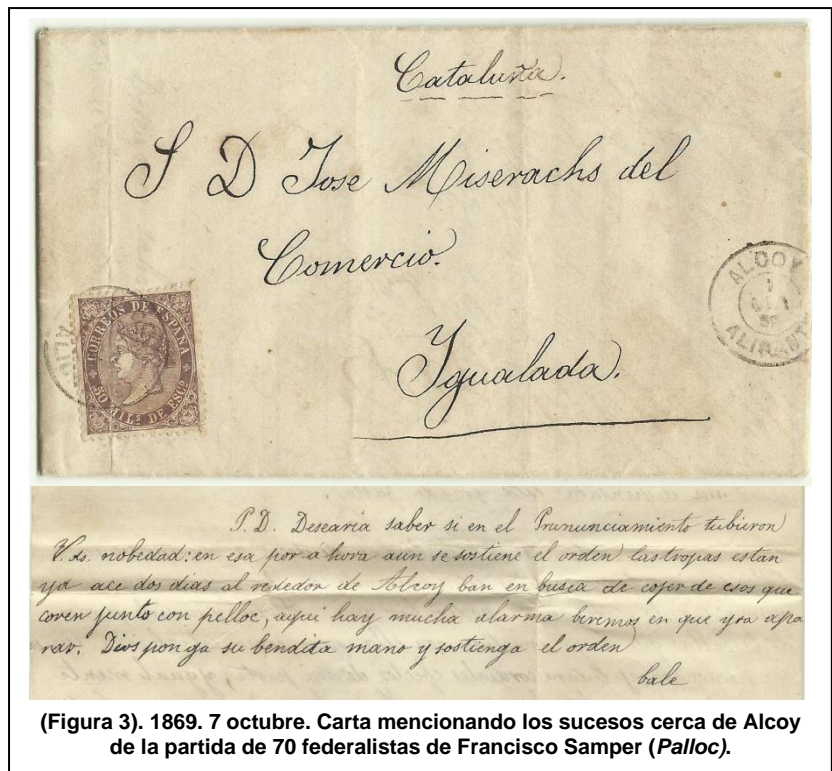
Una carta fechada en Alcoy el 7 de octubre de 1869 nos cuenta la persecución de “Palloc” por parte de las tropas constitucionales en los alrededores de Alcoy (Figura 3).

Por otro lado estaba la partida de Froilán Carvajal, denominada la “Columna Republicana de la Provincia”, que ya había proclamado la República Federal en

varios ayuntamientos alicantinos y había saqueado las arcas de muchos consistorios de la provincia. Carvajal fue fusilado en Ibi por el General Arrando el 8 de octubre de 1869.⁴

No debemos olvidar también que según las últimas hipótesis, varios alcoyanos se vieron envueltos en el intento de asesinato frustrado del General Prim el 15 de noviembre de 1870, en el que al parecer participaron internacionalistas como Acevedo y Enrique Sostrada, naturales de Alcoy. Los dos escaparon y no llegaron a ser capturados. Según estas hipótesis, es posible que Sostrada participara en el magnicidio el 27 de diciembre de 1870.⁵

Pero sin duda alguna fue la revolución anarquista del 9 al 12 de julio de 1873 conocida como “El Petrólio” la que mayor repercusión tuvo, tanto a nivel nacional como internacional y la que más consecuencias



(Figura 3). 1869. 7 octubre. Carta mencionando los sucesos cerca de Alcoy de la partida de 70 federalistas de Francisco Samper (Palloc).



(Figura 4). 1863. 19 marzo. Frontal del Servicio Militar con marca federalista “COMANDANCIA MILITAR – CANTÓN DE ALCOY”

negativas tendrá para la ciudad de Alcoy, en especial para las clases sociales más bajas de esta población.

En ese Alcoy de 1873, donde los obreros ocupaban viviendas pequeñas con alquileres altos y pésimas condiciones higiénicas, las jornadas laborales de los tejedores llegaban a ser de 18 horas para unos jornales diarios que iban de 10 a 14 reales. La clase obrera estaba formada por hombres y mujeres adultos, a los que se les unían los niños, que comenzaban a trabajar a partir de los 6 años y las niñas a partir de los ocho, siempre con la misma jornada laboral que los adultos y con salarios que no superaban los 0'75 reales diarios.⁶

A pesar de que cronológicamente el Cantón de Alcoy es el primero en producirse, muchos historiadores lo consideran más un levantamiento obrero anarquista que una revolución cantonal (*Figura 4*).

Si retrocedemos en el tiempo para hacer una breve recapitulación, tras la aprobación de la Constitución de 1869, que no llega a consolidarse debido al alzamiento Carlista de ese mismo año y al comienzo de la Guerra de los 10 años en Cuba, el General Prim, Regente en ese momento, propone a Amadeo de Saboya como nuevo rey de España, pero este acaba abdicando el 10 febrero de 1873 y al día siguiente se proclama la Primera República Española.



(Figura 5). Severino Albarracín Broseta. Dirigente anarquista valenciano de la FRE de la AIT.

Estanislao Figueras pasa a ser el primer presidente, pero tras la dimisión de este, Pi y Margall es elegido el 11 de junio de 1873 nuevo presidente e intenta llevar a cabo un proyecto de Constitución Federal ese mismo año. Este proyecto intentaba reorganizar España en 15 estados, además de dos zonas en ultramar.

Por otro lado, el movimiento anarquista ya empezaba a actuar y en 1870 Giuseppe Fanelli, alentado por Mijail Bakunin había pasado por España para difundir sus ideales y a nivel nacional comienzan a aparecer organizaciones obreras de resistencia que desembocaron el 19 de junio de 1870 en el Congreso Constitutivo de la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores – AIT. Uno de los 90 delegados asistentes es alcoyano.

En este Congreso, la AIT renuncia a la acción colectiva para lograr cambios sociales a través de posibles reformas políticas y exhorta a los gremios a actuar como Federación para lograr una revolución social. Es así como triunfan las ideas de los seguidores de Bakunin, que pretendían una revolución armada frente a todo tipo de Poder o Estado para conseguir la anarquía.

En 1871, las noticias llegadas de los sucesos durante la “*Commune de Paris*” provocan que la AIT adquiera una creciente reputación entre una gran mayoría de los obreros que la componen.

La Conferencia de la AIT celebrada del 10 al 18 de septiembre en Valencia de forma clandestina para elegir el nuevo Consejo de esta organización es la ocasión donde los anarquistas alcoyanos conocen a Severino Albarracín (*Figura 5*), profesor de enseñanza y destacado anarquista residente en esta capital.

Con estos antecedentes en octubre de 1872 nace en Alcoy una sección de la Internacional que ocasiona una huelga de carpinteros y metalúrgicos que comienza el 29 de ese mismo mes y dura varias semanas.

Se celebra entonces el Congreso de la I Internacional en Córdoba del 25 de diciembre de 1872 al 2 de enero de 1873, a la que acuden 50 delegados, de los que 6 son alcoyanos, representando a 2500 obreros de esta ciudad. La AIT y sobre todo los “aliancistas” partidarios de Bakunin, deciden defender las tesis de acabar con todo poder político. En ese momento la Federación Regional Española (FRE) de la AIT cuenta en todo el país con 30.000 afiliados pertenecientes a 10 oficios.

Finalmente en este congreso los anarquistas alcoyanos consiguen reunir 29 votos para que Alcoy sea Sede del Consejo de la Internacional española frente a los 16 votos que consiguen en conjunto las ciudades de Valladolid, Barcelona, Sevilla, Cádiz y Medina Sidonia.

El Consejo con Sede en la calle *Forn del Vidre* de la ciudad alcoyana, queda finalmente dirigido por Severino Albarracín y los 6 representantes alcoyanos, ya que el Presidente de la AIT, Tomás González Morago estaba exiliado en Portugal y el Secretario Anselmo Lorenzo estaba huido a Francia.⁷

El 9 de marzo de 1872 una manifestación por las calles de Alcoy, que según referencias contó con una participación de entre seis y diez mil personas, culminó en un mitin celebrado en la plaza de toros, en el que se aprobó por unanimidad pedir un aumento del salario y la disminución de las horas de trabajo.

El 8 de junio, la AIT decidió desencadenar la revolución social y el 15 de junio pidió a los trabajadores que “*se organicen y se preparen para la acción revolucionaria del proletariado a fin de destruir todos los privilegios que sostienen y fomentan los poderes autoritarios*”.⁸



(Figura 6). Agustín Albers Blanes. Diputado y alcalde de Alcoy, asesinado durante los sucesos del “Petróleo”.

El 6 de julio Tomás González Morago, comunicaba en una carta dirigida a la Federación belga de la AIT que varias localidades de España “acordaron emplear todos los medios revolucionarios para hacer realidad las ilusiones de una República Social”.⁹

En Alcoy, los trabajadores papeleros de la fábrica de Facundo Vitoria permanecían en huelga desde el mes de abril y la AIT organizó la tarde del 7 de julio una gran concentración en la plaza de toros de la ciudad a la que acudieron 6000 trabajadores para secundar una huelga general, y así solidarizarse con los compañeros del sector papelerero.¹⁰

Esta asamblea no autorizada, terminó cerca de las once y media de la noche y una Comisión de la Internacional decidió ir a visitar al Alcalde Agustín Albors (*Figura 6*) a su propia casa, para exponerle el resultado de esta asamblea.

Albors intentó disuadir a los manifestantes diciéndoles que con esta actitud estaban fuera de la ley y que no permitiría alteraciones del orden. Al mismo tiempo, el alcalde alcoyano telegrafió al Gobernador Civil de Alicante.¹¹

Agustín Albors, político.

En el plano político, Agustín Albors Blanes, alias “Pelletes”, republicano liberal, de dudosa preparación intelectual, según algunos historiadores¹², fue la figura política más importante del siglo XIX en Alcoy. Con 18 años ya era miembro del Partido Progresista y en 1844 participa en la rebelión de Pantaleón Boné, por lo que será desterrado. También participó en los acontecimientos previos a la Revolución de 1868. Él junto a un nutrido grupo de 33 personas colaboraron en un intento de rebelión que fue descubierto el 19 de agosto de 1867. Todos fueron detenidos y enviados a Alicante y trasladados a Cartagena, donde permanecieron encarcelados en el navío “Isabel II”. Después fueron embarcados en la goleta “Prosperidad” y reclusos en el castillo de



(Figura 7). 1866-1868 Ca. Prisión de Cádiz. Agustín Albors en el centro tras los acontecimientos previos a la Revolución de 1868.

Santa Catalina en Cádiz para ser deportados a las Islas Marianas (*Figura 7*). Por la Real Orden de 22 de octubre de 1867, todo el grupo de Albors fue indultado.

Tras volver a Alcoy, fue elegido alcalde el 20 de octubre de 1868 y en septiembre, tras la sublevación del Almirante Topete, cooperó de nuevo en los sucesos que se originan en la ciudad proclamando la libertad y organizando una Junta Revolucionaria. Los obreros alcoyanos se adhirieron al movimiento y Albors tomó rehenes, levantó barricadas e incluso realizó dos simulacros de fusilamiento.

Desde Alicante se enviaron tropas al mando del Gobernador Militar Aparicio. Las tropas llegaron a Alcoy el 25 septiembre y fueron rechazadas con armas de fuego. Finalmente y tras dar los militares un ultimátum a los rebeldes, estos se rindieron y entregaron las armas.

“La Correspondencia de España” en su publicación del 27 de septiembre de 1868 da la noticia que exceptuando la Capitanía de Andalucía, las únicas poblaciones que se mantenían rebeldes eran Béjar y Alcoy. Finalmente, Albors huyó de la ciudad, pero antes pidió 80000 duros por los rehenes partidarios de Isabel II (*Figura 8*).¹³

A pesar de todas estas circunstancias, Albors será elegido Diputado a Cortes en 1869 e intervendrá en el hemiciclo pidiendo la separación de la Iglesia y el Estado o la abolición de la Quintas.

Posteriormente, el 9 de febrero de 1873

también será reelegido alcalde, después de dos votaciones, siendo la primera de ellas muy ajustada.

Los Sucesos de “El Petrólio”

Continuando con los acontecimientos de julio de 1873, la mayoría de las fábricas de Alcoy y Cocentaina habían parado su producción y entre 8000 y 10000 trabajadores se habían declarado en huelga. Agustín Albors telegrafió de nuevo al Gobernador provincial para pedir un batallón de refuerzo.¹⁴

tencia.
Las únicas poblaciones, si se exceptúan las de la capitanía general de Andalucía, en que aun se mantiene la rebelion, son las de Béjar y Alcoy, y esto por el apartamiento en que se encuentran de las comunicaciones generales; pero muy pronto se podrá participar la completa pacificación de aquellos puntos.
El general Calonge, cumplido el objeto

(Figura 8). Noticia en “La Correspondencia de España” del 27 de septiembre de 1868 dando a conocer la rebelión en Béjar y Alcoy.

El día 9 de julio, tras constatar que el alcalde alcoyano no favorecía las peticiones de los trabajadores, una nueva Asamblea decidió pedir su dimisión y de toda la Corporación Municipal en favor de una Junta formada por importantes miembros internacionalistas, pero el alcalde no cedió y los trabajadores resolvieron concentrarse de nuevo ante el Ayuntamiento.

Con un ambiente cada vez más crispado, el Alcalde disparó al aire para intimidar e imponerse a los presentes y la guardia municipal al oír el disparo hizo sonar las campanas de la Iglesia de Santa María y disparó contra la multitud. El resultado fue un muerto, varios heridos y algunas casas y fábricas incendiadas. Albors y 32 guardias se atrincheraron en el Ayuntamiento esperando a las tropas del Gobierno que venían desde Alicante.¹⁵

Ese mismo día los internacionalistas crearon un Gobierno Revolucionario en forma de "Comité de Salud Pública" cuyo presidente será Severino Albarracín. Se cerró la ciudad, se implantó el toque de queda, se prohibió la libre circulación, el asociacionismo y se expidieron salvoconductos para circular por Alcoy.

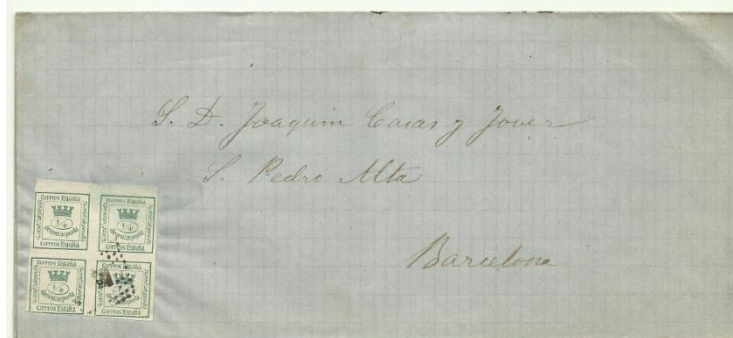
Los trabajadores respondieron incautando armas, montado barricadas y ocupando las calles. Detuvieron a más de cien empresarios y los tomaron como rehenes, a los que después pidieron 50000 duros para sufragar la huelga, según las declaraciones de algunos testigos.

En la madrugada del 10 de julio tras veinte horas de asedio, el edificio consistorial y otros colindantes fueron incendiados con petróleo. El uso de este carburante para causar los incendios y su acepción valenciana castellanizada darán lugar a su nombre como "El Petrólío".

En un principio Agustín Albors consiguió huir, pero poco después fue detenido por los internacionalistas y asesinado. El cuerpo sin vida de Albors fue linchado, mutilado y arrastrado por las calles de la ciudad (Figura 9)¹⁶.



(Figura 9). "L'arrastrà de Pelletes". Cuadro del pintor Ramón Castañer ubicado en el Ayuntamiento de Alcoy.



(Figura 10). 1873. 17 julio. Carta impresa fechada en Alcoy narrando los sucesos del "Petrólío".

El 11 de julio las fuerzas del gobierno al mando del comandante Rivera ya habían llegado a Alcoy, pero además estaba en camino desde Villena otro contingente de tropas al mando del General Velarde. Ante estas noticias y para evitar posibles castigos posteriores, los internacionalistas comienzan a liberar algunos rehenes. El 12 de julio los líderes revolucionarios ya habían huido de Alcoy para evitar ser capturados y el día 13 las tropas capitaneadas por el General Velarde entraron en la ciudad sin ninguna resistencia.

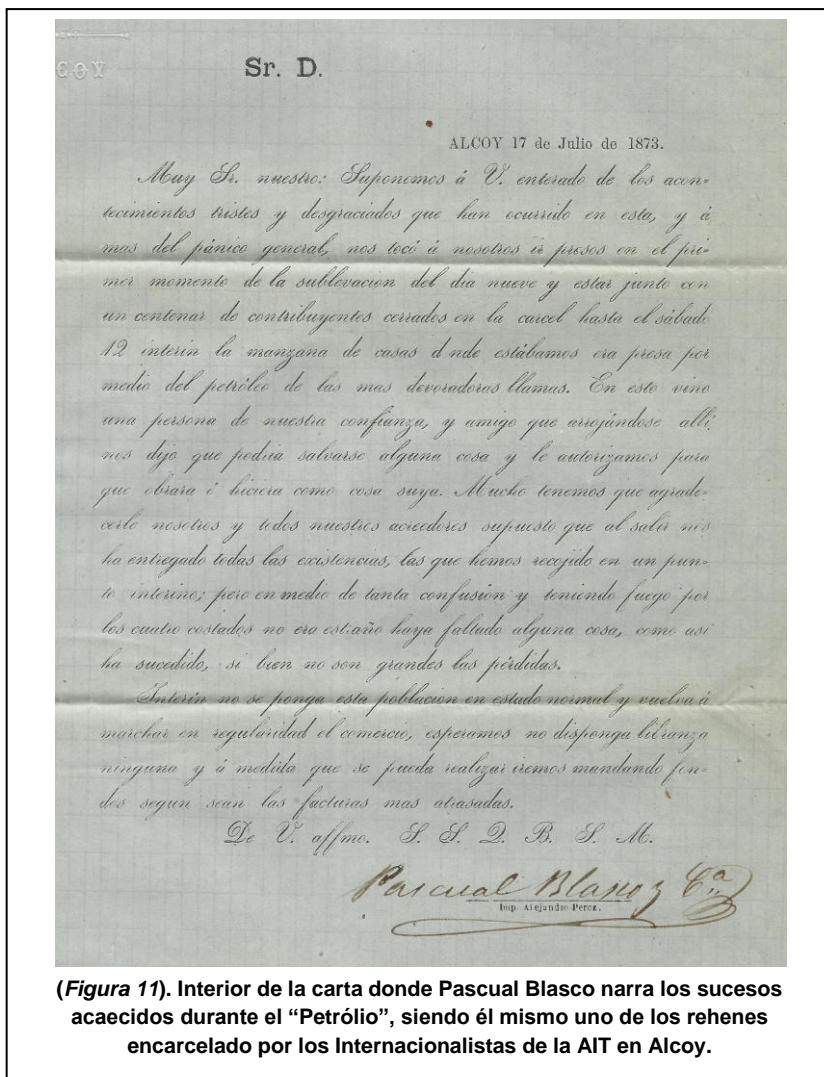
Una de las pocas muestras que conocemos de los sucesos acaecidos durante el “Petrólio” en Alcoy es una carta impresa de la empresa Pascual Blasco y C^{ia}. fechada el 17 de febrero de 1873, circulada con sellos de 4 cuartillos obliterados con rombo de puntos de Alcoy y dirigida a Barcelona (Figura 10 y 11), que dice:

“ALCOY 17 DE JULIO DE 1873

Muy Sr. Nuestro: Suponemos a U. enterado de los acontecimientos tristes y desgraciados que han ocurrido en esta, y a más del pánico general, nos tocó a nosotros ir presos en el primer momento de la sublevación del día nueve y estar junto con un centenar de contribuyentes cerrados en la cárcel hasta el sábado 12 ínterin la manzana de casas donde estábamos era presa por medio del petróleo de las más devoradoras llamas. En esto vino una persona de nuestra confianza, y amigo que arrojándose allí nos dijo que podía salvarse alguna cosa y le autorizamos para que obrara é hiciera como cosa suya. Mucho tenemos que agradecerle nosotros y todos nuestros acreedores supuesto que al salir nos ha entregado todas las existencias, las que hemos recogido en un punto ínterin; pero en medio de tanta confusión y teniendo fuego por los cuatro costados no era extraño (sic) haya faltado alguna cosa, como así ha sucedido, si bien no son grandes las pérdidas.

Ínterin no se ponga esta población en estado normal y vuelva á marchar en regularidad el comercio, esperamos no disponga libranza ninguna y á medida que se pueda realizar iremos mandando fondos según sean las facturas más atrasadas

*De U. affmo. S. S. Q. B. S. M.
Pascual Blasco y Cía. (Firmado)”*



(Figura 11). Interior de la carta donde Pascual Blasco narra los sucesos acaecidos durante el “Petrólio”, siendo él mismo uno de los rehenes encarcelado por los Internacionalistas de la AIT en Alcoy.

Según las actas del proceso las víctimas fueron quince, dos causadas por los guardias y trece causadas por los insurrectos: el alcalde Albers, cuatro civiles, un guardia civil y siete guardias municipales, tres de ellos asesinados tras haberse rendido.

El día 14, el ejército, después de haber entrado en Alcoy, recibió la orden de dirigirse a Cartagena donde acababa de proclamarse el Cantón Murciano el día 12 de julio (Figura 12).

Los sucesos de Alcoy evidenciaron las contradicciones en los sectores republicanos moderados, como la del diputado por Alicante Eleuterio Maisonnave, en ese momento ministro de Estado del gobierno de Pi y Margall, que en su intervención en las Cortes el 12 de julio, cuando las tropas de Velarde todavía no habían entrado en la ciudad, cargó contra la debilidad de su gobierno hacia los Internacionalistas y que finalmente provocó la caída de su propio gobierno.



Tras el "Petrólio", los trabajadores alcoyanos lograron buena parte de las reivindicaciones laborales, hubo aumento de sueldo y reducción de la jornada generalizada para papeleros, canteros, hiladores, obreros del hierro y albañiles¹⁷, pero unos días después entró en Alcoy una nuevo contingente de soldados, acompañado por doscientos guardias civiles, y se inició una fuerte represión sobre los obreros, de los que 717 fueron procesados, el 10% de los huelguistas, de los cuales 287 pasaron por prisión sin juicio previo, además de los 56 huidos.

La "Commune de Paris" en 1871 y la Revolución de "El Petrólio" en Alcoy de 1873, fueron la causa de que los gobernantes españoles optaran por reprimir a toda organización obrera de carácter anarquista hasta el punto de ilegalizar y perseguir a la AIT en Alcoy. Finalmente en enero de 1874 se prohibió la existencia de la FRE de la AIT en toda España.¹⁸

Si hubiera habido voluntad, la justicia habría identificado a los responsables de los asesinatos, pero se prefirió tener en prisión durante años a acusados por complicidad en tentativa de disparo o sencillamente por mala conducta y finalmente en 1882 el juez instructor que se hizo cargo del caso recomendó el sobreseimiento total de la causa.

¹Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 27.

²"Historia de Alicante". Ayuntamiento Alicante-Diario Información. Tomo II. 1990. Pág. 507-512.

³"El republicanismo federal en Alicante: Froilán Carvajal y el diario «La Revolución»". Fernández-Cordero Azorín, C. Universidad de Alicante. Pág. 81, 84-85.

⁴"El republicanismo federal en Alicante: Froilán Carvajal y el diario «La Revolución»". Fernández-Cordero Azorín, C. Universidad de Alicante. Pág. 74, 84.

⁵Prim. El asesinato de la calle del turco". Faerna N. y Yagüe V. Ocho y Medio, Libros de Cine. 2014. Pág. 41-44.

⁶Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 28.

⁷"Historia de Alcoy". Berenguer Barceló, J. Llorens Distribuidor. 1977. Pág. 393-395.

⁸"Historia de Alcoy". Berenguer Barceló, J. Llorens Distribuidor. 1977. Pág. 408.

⁹Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 97.

¹⁰Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 35.

¹¹"Historia de Alcoy". Berenguer Barceló, J. Llorens Distribuidor. 1977. Pág. 409.

¹²Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 92.

¹³Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 31.

¹⁴Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 35.

¹⁵Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 39.

¹⁶Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 41.

¹⁷Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 52.

¹⁸Alcoy, julio de 1873: "El levantamiento obrero más importante del siglo XIX". Fernández Vilaplana, Diego L. Trabajo Fin de Máster. 2016. Pág. 36.